

COMISIÓN DIOCESANA DE JUSTICIA Y PAZ DE MADRID

ANÁLISIS DEL MENSAJE PARA LA JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ 2010 SI QUIERES PROMOVER LA PAZ, PROTEGE LA CREACIÓN

OJOS ABIERTOS, CORAZÓN SENSIBLE Y MANO PRONTA

El Mensaje de la Paz de Benedicto XVI nos permite aplicar esta metodología tan querida en Justicia y Paz y tan útil en el ámbito de la Doctrina social de la Iglesia.

OJOS ABIERTOS

¿Qué vemos en nuestro mundo que nos preocupa?

- § La crueldad del hombre con el hombre que se expresa en:
 - § Guerras
 - § Conflictos internacionales y regionales
 - § Atentados terroristas
 - § Violaciones de derechos humanos

- § Peligros causados por el descuido y el abuso que se hace de la tierra y de los bienes naturales que Dios nos ha dado, que se expresan en fenómenos como:
 - § El cambio climático
 - § La desertificación
 - § El deterioro y la pérdida de productividad de amplias zonas agrícolas
 - § La contaminación de los ríos y de las capas acuíferas
 - § La pérdida de la biodiversidad
 - § El aumento de los sucesos naturales extremos
 - § La deforestación de las áreas ecuatoriales y tropicales

- § Numerosas personas sufren crecientes dificultades y crece el fenómeno de los llamados “prófugos ambientales”, personas que deben abandonar el ambiente en que viven y con frecuencia también sus bienes a causa de su deterioro para afrontar las incógnitas de un desplazamiento forzado.



CORAZÓN SENSIBLE

La causa fundamental del deterioro ambiental radica en que el ser humano se ha dejado dominar por el egoísmo y se ha comportado en su relación con la creación como explotador, queriendo ejercer sobre ella un dominio absoluto.

Es necesario que la actividad económica respete más el medio ambiente. El uso de los recursos naturales debería hacerse de modo que las ventajas inmediatas no tengan consecuencias negativas para los seres vivientes, humanos o no, del presente y del futuro.

La tutela de la propiedad privada no debe entorpecer el destino universal de los bienes. Dios ha destinado la tierra y todo cuanto ella contiene para uso de todos los hombres y pueblos. La herencia de la creación pertenece a la humanidad entera. En cambio, el ritmo actual de explotación pone en serio peligro la disponibilidad de algunos recursos naturales, no sólo para la presente generación, sino sobre todo para las futuras.

La cuestión ecológica no se ha de afrontar sólo por las perspectivas escalofrantes que se perfilan en el horizonte a causa del deterioro ambiental; el motivo ha de ser sobre todo la búsqueda de una auténtica solidaridad de alcance mundial, inspirada en los valores de la caridad, la justicia y el bien común. El desarrollo integral del hombre no puede darse sin el desarrollo solidario de la humanidad.

Ocuparse del medio ambiente exige una visión amplia y global del mundo; un esfuerzo común y responsable para pasar de una lógica centrada en el interés nacionalista egoísta a una perspectiva que abarque siempre las necesidades de todos los pueblos. No se puede permanecer indiferentes ante lo que ocurre en nuestro entorno, porque la degradación de cualquier parte del planeta afectaría a todos. Las relaciones entre las personas, los grupos sociales y los Estados, al igual que los lazos entre el hombre y el medio ambiente, están llamadas a asumir el estilo del respeto y de la caridad en la verdad.

El tema del deterioro ambiental cuestiona los comportamientos de cada uno de nosotros, los estilos de vida y los modelos de consumo y producción actualmente dominantes, con frecuencia insostenibles desde el punto de vista social, ambiental e incluso económico.

Las situaciones de crisis por las que está actualmente atravesando —ya sean de carácter económico, alimentario, ambiental o social— son también, en el fondo, crisis morales

relacionadas entre sí. Éstas obligan a replantear el camino común de los hombres. No se puede valorar la crisis ecológica separándola de las cuestiones ligadas a ella, ya que está estrechamente vinculada al concepto mismo de desarrollo y a la visión del hombre y su relación con sus semejantes y la creación.

La conciencia ecológica no debe ser obstaculizada, sino más bien favorecida, de manera que se desarrolle y madure encontrando una adecuada expresión en programas e iniciativas concretas. Es indispensable que la humanidad renueve y refuerce esa alianza entre ser humano y medio ambiente que ha de ser reflejo del amor creador de Dios, del cual procedemos y hacia el cual caminamos.

Valorar la creación como un don de Dios a la humanidad nos ayuda a comprender la vocación y el valor del hombre. Una correcta concepción de la relación del hombre con el medio ambiente no lleva a absolutizar la naturaleza ni a considerarla más importante que la persona misma. Proteger el entorno natural para construir un mundo de paz es un deber de cada persona.

MANO PRONTA

¿Qué podemos hacer?

§ Humanidad entera:

§ Renovar y reforzar la alianza entre ser humano y medio ambiente, reflejo del amor creador de Dios.

§ Redescubrir los valores que constituyen el fundamento sólido sobre el que construir una nueva solidaridad y un futuro mejor para todos.

§ Adoptar nuevos estilos de vida a tenor de los cuales la búsqueda de la verdad, de la belleza y del bien, así como la comunión con los demás hombres para un desarrollo común, sean los elementos que determinen las opciones del consumo, de los ahorros y de las inversiones.

§ Desarrollar un modo de vivir caracterizado por la sobriedad y la solidaridad.

§ Educar para construir la paz a partir de opciones de gran calado en el ámbito personal, familiar, comunitario y político.

§ Comprometernos para superar el predominio de los intereses particulares.

§ Salvaguardar el patrimonio humano de la sociedad. Este patrimonio de valores tiene su origen y está inscrito en la ley moral natural, que fundamenta el respeto de la persona humana y de la creación.

§ Organizaciones no gubernamentales: Sensibilizar y formar a la sociedad civil.

§ Medios de comunicación: Ser responsables con objeto de proponer modelos positivos en los que inspirarse.

§ Comunidad internacional y gobiernos nacionales:

- § Lograr un proceso de desarrollo integral de la humanidad de hoy y de mañana.
- § Cambiar el modelo de desarrollo global siguiendo una dirección más respetuosa con la creación basado en el papel central del ser humano, en la promoción y participación en el bien común, en la responsabilidad y en la toma de conciencia de la necesidad de cambiar el estilo de vida.
- § Revisar profundamente y con visión de futuro el modelo de desarrollo, reflexionando sobre el sentido de la economía y su finalidad, para corregir sus disfunciones y sus distorsiones.
- § Lograr una real solidaridad intergeneracional. Los costes que se derivan de la utilización de los recursos ambientales comunes no pueden dejarse a cargo de las generaciones futuras.
- § Lograr una real solidaridad intrageneracional, especialmente en las relaciones entre países en vías de desarrollo y aquellos altamente industrializados.
- § Coordinar mejor la gestión de los recursos de la tierra.
- § Superar la lógica del mero consumo para promover formas de producción agrícola e industrial que satisfagan las necesidades primarias de todos.
- § Encontrar los modos institucionales para ordenar el aprovechamiento de los recursos no renovables, con la participación de los países pobres, y planificar así conjuntamente el futuro.
- § Desarrollar estrategias de desarrollo rural centradas en los pequeños agricultores y sus familias.
- § Preparar políticas idóneas para la gestión de los bosques, para el tratamiento de los desperdicios y para valorizar las sinergias entre los intentos de contrarrestar los cambios climáticos y la lucha contra la pobreza.
- § Disminuir en los países industrializados el consumo de energía y mejorar las condiciones de su uso.
- § Promover la búsqueda y las aplicaciones de energías con menor impacto ambiental así como la redistribución planetaria de los recursos energéticos.
- § Promover la investigación científica y tecnológica.
- § Favorecer la investigación orientada a aprovechar la gran potencialidad de la energía solar.
- § Lograr un desarme progresivo y un mundo sin armas nucleares.

P No imprimir si no es necesario. Protejamos el Medio Ambiente

Comisión Diocesana de Justicia y Paz de Madrid

C/ Rafael de Riego, 16, 3º Dcha.

28045 Madrid

e-mail: justiciapaz.madrid@telefonica.net

foro: <http://es.groups.yahoo.com/group/justiciapazmadrid/>

web: <http://www.juspax-es.org/madrid/>